

Las paelleras

Historia en español para estudiantes de nivel intermedio

Capítulo 1

Hace unos meses, al principio del verano, recibí una llamada de teléfono a la hora de la siesta. Yo todavía no lo sabía, pero aquella llamada iba a cambiar mi vida para siempre.

Por aquella época, yo solía echar la siesta siete días a la semana. Me tumbaba en el sofá después de comer y no me levantaba hasta las cinco o las seis de la tarde. Mi mujer decía que yo era un vago, pero es que fuera hacía mucho calor y no valía la pena salir a la calle. Era mejor quedarse en casa.

A esas horas del mediodía, mientras yo dormía en el sofá, mi mujer limpiaba el piso del vecino de abajo, un médico joven que vivía solo y no tenía ganas de ponerse a barrer ni a quitar el polvo de los muebles cuando volvía del hospital.

Para ganar algo de dinero extra, mi mujer fregaba las escaleras del edificio donde vivíamos o iba a limpiar a algunas casas del barrio.

A mí no me gustaba que ella tuviera que limpiar la mierda de otros, pero no éramos ricos. El subsidio de desempleo que yo recibía del Gobierno alcanzaba solo para pagar el alquiler, las facturas del gas y de la luz, la compra del supermercado que hacíamos una vez a la semana y los dos paquetes de cigarrillos que me fumaba cada día.

Con todos esos gastos, el dinerillo que mi mujer se sacaba limpiando nos venía muy bien a los dos.

Mientras ella estaba fuera trabajando, yo me echaba en el sofá a ver la tele; pero tardaba poco en quedarme dormido. A los diez minutos de estar viendo una de esas telenovelas mexicanas o colombianas que ponían siempre después de comer, me quedaba frito.

La siesta era mi parte favorita del día y no me gustaba que nadie me molestara a esas horas. Por eso me levanté de mal humor para ir a la cocina y coger el móvil que no paraba de sonar. Siempre lo dejaba allí. Como nadie solía llamarme, no me preocupaba de tenerlo a mano.

Al otro lado del teléfono escuché la voz del hermano de mi mujer. Hablaba muy alto, casi gritaba.

—¡Cuñado! ¡Escucha! Te llamo porque me acabo de enterar de que necesitan un ayudante de cocina en un chiringuito de la playa. Tienes que ir mañana a hablar con el dueño. Dile que te mando yo. Yo hablé con él ayer y le conté que trabajaste en un hotel de Mallorca hace cuatro años y que allí aprendiste a cocinar la paella valenciana. ¡Ja, ja, ja! Te espera a las seis y media de la mañana. ¡Ja, ja, ja!

Luego colgó el teléfono sin darme tiempo a decir nada.

Me quedé allí de pie un rato, con el teléfono en la mano, pensando en las palabras de mi cuñado.

¿Mallorca? ¿Paella? ¿A las seis y media de la mañana?

Yo no tenía ni idea de qué estaba hablando el hermano de mi mujer.

Trabaja con el capítulo 1

1. Palabras y expresiones útiles

Echar la siesta: Dormir un poco después de comer. Ejemplo: Después de comer, Juan se echaba la siesta en el sofá.

Ser un vago / una vaga: Ser una persona a la que no le gusta trabajar o hacer esfuerzos.

No valer la pena: No ser suficientemente útil, interesante o importante para hacer algo. Ejemplo: Hacía tanto calor que no valía la pena salir.

Tener ganas de + infinitivo: Querer o apetecer hacer algo. Ejemplo: El vecino no tenía ganas de limpiar la casa.

Sacarse un dinerillo: Ganar una pequeña cantidad de dinero. Es una expresión coloquial.

Venirle bien algo a alguien: Ser útil o conveniente para alguien. Ejemplo: El dinero extra nos venía muy bien.

Quedarse frito/a: Quedarse dormido profundamente. Es una expresión coloquial.

Estar de mal humor: Estar enfadado, irritado o poco contento.

Tener algo a mano: Tener algo cerca para poder usarlo fácilmente.

Enterarse de algo: Recibir o descubrir una información.

No tener ni idea de...: No saber absolutamente nada sobre algo.

2. Fíjate en estas estructuras

SOLER + INFINITIVO

Usamos soler + infinitivo para hablar de cosas que hacemos habitualmente.

En la historia: Yo solía echar la siesta siete días a la semana.

Otro ejemplo: Suelo tomar café por la mañana.

PONERSE A + INFINITIVO

Significa empezar a hacer algo, normalmente una tarea.

En la historia: No tenía ganas de ponerse a barrer.

Otro ejemplo: Me pongo a estudiar español después de cenar.

ACABAR DE + INFINITIVO

Lo usamos cuando algo ha ocurrido hace muy poco tiempo.

En la historia: Me acabo de enterar de que necesitan un ayudante de cocina.

Otro ejemplo: Acabo de llegar a casa.

TARDAR + TIEMPO + EN + INFINITIVO

Indica cuánto tiempo necesitamos para hacer algo.

En la historia: Tardaba poco en quedarme dormido.

Otro ejemplo: Tardo veinte minutos en llegar al trabajo.

3. Mejora tu fluidez en español

3.1. Lee en voz alta

Lee algunos párrafos (o todo el capítulo) en voz alta.

3.2. Escribe un resumen

1. Escribe un resumen del capítulo (50 palabras como máximo)
2. Pide a ChatGPT que corrija los errores de gramática y vocabulario.
3. Una vez corregido, lee el texto en voz alta una o dos veces.

En ChatGPT puedes usar este *prompt*:

“Soy estudiante de español de nivel B1. He escrito este resumen de una historia que he leído. Corrige mis errores de gramática y vocabulario, pero intenta mantener mis frases y mi forma de expresarme siempre que sea posible.

Para cada error:

- escribe una versión corregida;
- explícame brevemente el error con un lenguaje sencillo, apropiado para un estudiante de nivel B1;
- presta especial atención a las expresiones que estoy practicando en este capítulo: *soler + infinitivo*, *tardar en + infinitivo*, *ponerse a + infinitivo*, *tener ganas de + infinitivo*, *acabar de + infinitivo* y *valer la pena*.

No cambies una frase correcta simplemente para hacerla más elegante o más avanzada”.

3.3. Cuenta la historia sin mirar

1. Sin mirar tu resumen, intenta contar en voz alta lo que pasa en el capítulo.
2. Cuenta de nuevo la historia dos o tres veces. Hazlo sin mirar tu resumen y en voz alta.

Actividad extra para mejorar tu pronunciación (Opcional)

- (1) Grábate leyendo un párrafo del capítulo. Puedes usar tu móvil. No tengas prisa. Intenta pronunciar de una forma clara.
- (2) Escucha tu grabación y compárala con el audio original. Fíjate especialmente en la pronunciación, el ritmo y la entonación.
- (3) Vuelve a leer el mismo párrafo intentando acercarte un poco más al modelo original.